



Aplicaciones, ¿Para Todo? Un Cuerpo Constituido a Cuotas

Resumen. Los sujetos del inconsciente traen consigo marcas de la historia que les precede, del mismo modo, se constituyen bajo las coordenadas de la época en que viven. En su texto *Totem y Tabú*, Freud habla de una época en que la declinación del Nombre del Padre era un hecho. Posteriormente, Lacan en *La familia*, comentó sobre el resultado devastador que acarrea la caída del Nombre del Padre. En el sujeto es causa de la psicosis, mientras que en la trama social cimienta la producción de nuevas formas de síntomas. Este aggiornamiento de los nuevos síntomas fue acuñado por Miller y Laurent como “inexistencia del Otro”, postulando así para la actualidad el nombre de “La época del Otro que no existe” con su correlato en el fenómeno contemporáneo de la caída de los ideales. Allí donde antes estaba, a modo de norte, el Nombre del Padre como S1, hoy tenemos una multiplicidad de significantes que habilitan la pluralidad de goce. Evidentemente, las nuevas formas de demanda constituyen para el analista todo un desafío. En éste panorama, ¿qué soluciones aparecen en los sujetos para hacerse de un cuerpo?, ¿qué tarea nos cabe a los analistas frente a los nuevos retos que se nos plantean?. En el presente trabajo se intentará, poniendo en tensión los antiguos ideales y valores, la irresistible adquisición de objetos y las referencias simbólicas eclipsadas por lo imaginario, abordar estos interrogantes.

Abstract. The subject of the unconscious bring marks of history that precedes them, likewise, are constituted under the coordinates of the age in which they live. In his text *Totem and Taboo*, Freud speaks of a time when the decline of the Name of the Father was a fact. Later, Lacan in *The family* commented on the devastating result that leads to the fall of the Name of the Father. In the subject it causes psychosis, whereas in the social fabric production builds new forms of symptoms. This aggiornamiento of new symptoms was coined by Miller and Laurent as "inexistence of the Other" and running for today the name "The time of the Other does not exist" with its counterpart in the contemporary phenomenon of the fall of ideals. Where was referring to as north, the Name of the Father as S1, today we have a multiplicity of meanings that enable the plurality of enjoyment. Obviously, new forms of demand are for the analyst a challenge. In this situation, what answers on the subject to get a body ?, which task fits us analysts face the new challenges facing us ?. In this paper we will try, tensing the old ideals and values, the irresistible acquisition of objects and symbolic references overshadowed by the imaginary, address these questions.

1. Introducción

Todas las épocas, incluso aquella, si bien acontecen de un devenir histórico pudiendo dar la impresión de una continuidad ininterrumpida, poseen características distintivas que permiten realizar un recorte. De este modo, esos elementos delimitan un tiempo particular, poniendo en relieve, por ejemplo, desde los modos de producción y/o tipos de gobierno de una sociedad hasta las relaciones de éstas con el medio ambiente.

En este sentido, los sujetos accedidos en un momento específico, producto de un determinado tiempo, pueden ser pensados también como uno más de estos elementos. Es decir, los sujetos del inconsciente traen consigo marcas de la historia que les precede, constituyéndose bajo las coordenadas de la época en que viven (Rubistein, 2014).

Gross, Mauro Nahuel

^a Facultad de Psicología,
Universidad Nacional de Córdoba

Palabras claves

Cuerpo; Gadgets; Nombre del Padre; Caída del Otro; Época.

Keywords

Body; Gadgets; Name of the Father; Fall of the Other; Period.

Enviar correspondencia a:

Gross, M.N.

E-mail: mauro.n.gross@gmail.com

Posiblemente, muchos acuerden en que el mundo actual se encuentra en constante y vertiginoso cambio. Aunque es una tentación referirse a la era Victoriana en Gran Bretaña o al mayo del '68 en Francia para dar cuenta de las notables diferencias con nuestra época, no es necesario remontarse tantas hojas en el calendario. En realidad, y ésta pareciera ser una de las características más acentuadas de nuestra época, nuestro mundo ya no es el mismo que el de hace apenas una década.

En su texto *Totem y Tabú* (1913-1914 [1978]), Freud habla de una época en que la declinación del Nombre del Padre era un hecho. Actualmente, a más de un siglo, la civilización contemporánea se enfrenta no sólo a una pronunciada declinación del Nombre del Padre sino de la figura del padre en su función paterna como tal. Una función que ordena, pacífica y permite que el ser hablante opere (Negri, 2006). Posteriormente, Lacan, en *La familia* (1938 [1997]), comentó sobre el resultado devastador que acarrea la caída del Nombre del Padre. En el sujeto es causa de la psicosis, mientras que en la trama social cimienta la producción de nuevas formas de síntomas. Este *aggiornamento* de los nuevos síntomas fue acuñado por Miller y Laurent (1996-1997) como “inexistencia del Otro”, postulando así para la actualidad el nombre de “La época del Otro que no existe” con su correlato en el fenómeno contemporáneo de la caída de los ideales.

Hace cuatro décadas, Erich Fromm (1976 [1981]), en su célebre obra *Tener o Ser* realizaba una aguda crítica a la sociedad. El autor señaló cómo los individuos buscaban acumular un número creciente de posesiones para convertir a esos objetos en una extensión del propio ser, paleando el sentimiento de soledad y aislamiento que sentían. Pese a la temprana advertencia, pareciera que en la actualidad la indicación del pensador alemán terminó cayendo en saco roto.

¡Goza!, ordenará el superyó tirano, la oferta es amplia y el menú se torna insoportablemente tentador. No hay prohibición alguna del goce. Allí donde antes estaba, a modo de norte, el Nombre del Padre como S1, hoy tenemos una multiplicidad de significantes que habilitan la pluralidad de goce. Los antiguos ideales y valores poco pudieron hacer frente a la irresistible adquisición de objetos. De igual forma, las referencias simbólicas se eclipsaron por lo imaginario.

En la actualidad pareciera una exigencia el no parar de gozar, el cuerpo se convierte en un campo de batalla de las pulsiones, la experiencia de goce golpea una y otra vez sobre la misma huella. Así, se da pie a nuevos escenarios del síntoma, que retornan desde lo real de una angustia sin brújula, donde el sujeto se encuentra enajenado de su cuerpo. Un mismo objeto, para todos por igual, que elimina las diferencias de los sujetos dejándonos idénticos ante la oferta del mercado: insaciables sujetos consumidores. De esta forma, el sujeto de la época revela una decadencia de la experiencia subjetiva del deseo frente a la emergencia del goce enlazado a la pulsión de muerte.

En este contexto, ¿qué soluciones aparecen para hacerse de un cuerpo? Tantas como el sujeto esté dispuesto a pagar, contestará el mercado. Claro, la oferta es amplia y el superyó tirano no escatima en gastos al momento de gozar. Así, esta cuestión no resultará una dificultad, bien sabemos que no sólo se paga con dinero. El mercado tomará consistencia frente a la caída de los ideales,

taponando la causa del deseo por la invasión de productos y prácticas que apresan los cuerpos. Los sujetos quedan abolidos a ser objetos del mercado, la operación de compra se paga a un valor altísimo, a costa de la propia consumición: tatuajes, perforaciones, compras compulsivas de *gadgets* tecnológicos.

Sin embargo, aquellos objetos y/o prácticas, no son suficiente. En el mismo momento que (a)dquirimos esos objetos, no van a parar al carrito de compras de la tienda, sino que terminan en el fondo, incolmable, de nuestro saco roto. Bendito el día en que la *agalma* dure algún tiempo más, de lo que se tarda en cancelar las cuotas de la tarjeta de crédito.

Llegados a este punto, en el que hemos desarrollado sobre algunas características de la subjetividad de la época y cómo ésta afecta a la sociedad toda y, claro, a los sujetos consultantes, ¿qué tarea nos cabe a los analistas frente a los nuevos retos que se nos plantean? Para responder a esto, lejos de meter la cabeza en la tierra como el ñandú mientras que el mundo sigue girando, ensayaremos algunas ideas haciendo eco a la frase de Lacan (1953 [1971], p.59) *“Mejor que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época.”*

Las nuevas formas de demanda constituyen indefectiblemente para el analista un desafío. El psicoanálisis se encuentra ya no con los hijos del discurso del amo sino del discurso capitalista (Gutman, 2012), invadidos por las tecnologías y los medios de comunicación que desdibujan las diferencias y arrasan la singularidad. Por esta razón, el analista debe orientarse por lo más singular de cada sujeto: el síntoma. Difícil tarea ésta frente al incremento en la actualidad de las psicoterapias funcionales a las demandas del mercado, las cuales se rigen por el paradigma clásico de salud mental, utilizando protocolos estandarizados, la medicación más como un fin que un medio, un activismo terapéutico y una idea de curación con el objetivo y carácter distintivo del sentido, logrando que el yo del sujeto se identifique con el del terapeuta.

El analista, en cambio, opera como un agujero, ahuecando ese saber aparentemente rígido, estable, seguro, que pretende dar una respuesta a todo. Pero la omnipotencia de ese discurso obturador es fallida porque, a su pesar, todo no lo puede. Se encuentra con algo más de lo que no puede dar cuenta: el deseo. Así, el psicoanálisis propone una práctica en la cual se privilegia la dialéctica del deseo.

En palabras de Rubistein (2014, p.2) *“El analista debe tomar el semblante adecuado, dando lugar a la palabra, recoger la contingencia y posibilitar la emergencia del síntoma”*. Establece coordenadas subjetivas e instala una pausa en el modo compulsivo de gozar, atravesando la experiencia del deseo, del saber, del goce, que es la experiencia del síntoma. Escucha la enunciación del sujeto, uno por uno, el devenir de su decir y apunta a que se responsabilice de su goce. El sujeto demandante reclama *“nadie me entiende”*, cuando en verdad quien no se entiende es él mismo. Se presenta con un discurso armado, pero en el espacio de análisis lo que importa no es lo que diga, sino

lo que no dice o dice mal. Ahí reside el valor de la asociación libre, el malentendido, por este motivo la pasión analítica es la pasión por la ignorancia (Miller, 1997).

En esta época en la que todo debe ser visto, clasificado, fotografiado, registrado y rigurosamente explicado, muchos pensarán que es una pérdida de tiempo—porque mientras más *exprés*, mejor es—la práctica apasionada por el desconocimiento, la ignorancia que menciona Miller (1997) en *Introducción al Método Psicoanalítico*. Sin embargo, aquellos advertidos de la existencia del inconsciente, del sujeto dividido, del “*pienso donde no soy, luego soy donde no pienso*” (Lacan, 1957 [1989] p.473), posiblemente sí aguardarán al deseo del analista, a admitir el goce, a no hacer consistir al Otro.

2. Referencias

- Freud, S. (1913). Tótem y Tabú. Obras Completas, en *Obras Completas*. Volumen XIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1978.
- Fromm, E. (1976). ¿Tener o ser?. México, *Fondo de Cultura Económica*, 1981.
- García Márquez, G. (1985). El amor en los tiempos del cólera. Bogotá, Colombia. Ed. *La Oveja Negra*.
- Gómez, M. (2015). Ciudad de Dios, Ciudad del Uno. Recuperado en enero 13, 2016, de *Revista Digital Psine ¿por qué cine y psicoanálisis?* Sitio web: <http://revistapsine.com/revista/psine-n-1/gomez-ciudad-de-dios-ciudad-del-uno/>
- Gutman, H. (2012). El discurso Capitalista y la Causación del Sujeto, sus manifestaciones en la clínica. *Revista Borromeo*, N° 3, Buenos Aires, p.304-326.
- Lacan, J. (1938). La Familia. Buenos Aires, Ed. *Argonauta*, cuarta edición, 1997.
- Lacan, J. (1953) Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis. *Escritos I*. Siglo XXI Editores, Argentina. 1971.
- Lacan, J. (1957). La instancia de la letra. *Escritos I*. Siglo XXI, Ed. México, 1989 p.473.
- Lacan, J. (1963). El seminario 10: *La Angustia*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1987.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1993.
- Miller, J. A. (1997). *Introducción al Método Psicoanalítico*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Miller, J. A. y Laurent, E. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Negri, M. I. (2006, diciembre). *Nuevos lazos familiares*. Trabajo presentado en las memorias de las XV Jornadas Anuales de la Escuela de la Orientación Lacaniana, Buenos Aires, Argentina.
- Ormat, E. B. (1998, 20 de junio). *El Psicoanálisis como salida al Capitalismo*. Trabajo presentado en las Jornadas del Malestar en la Cultura, Sede de la EOL, Argentina.
- Rubistein, A. (2014). Para una política del psicoanálisis en la época actual. *Virtualia: Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana*, N° 28, Buenos Aires pp.19-24, Argentina